

> GSK

> gsk.cl

Mitos y verdades sobre el Herpes Zóster

En el marco de la Semana de Acción contra el Herpes Zóster (23 de febrero - 1 de marzo), revisaremos los mitos y verdades que rodean esta condición, y cómo influye en la calidad de vida de las personas.

Un dolor punzante, ardor insoportable y una erupción que parece abrazar la piel como un fuego inextinguible: así se manifiesta el Herpes Zóster, una enfermedad cuya incidencia aumenta con la edad. Provocada por la reactivación del virus varicela-zóster (el mismo que causa la varicela o "peste cristal"), esta condición puede derivar en complicaciones graves o potencialmente debilitantes, como la neuralgia posherpética, un dolor crónico que persiste incluso después de que las lesiones desaparecen. La desinformación y conceptos erróneos en torno a la enfermedad pueden impedir que las personas en riesgo consulten a su médico. Por ello, en este artículo abordamos los mitos más comunes del Herpes Zóster y entregamos información fundamental sobre esta enfermedad.



Foto: GSK

"El Herpes Zóster se contagia fácilmente"

Mito. A diferencia de la varicela y otros tipos de herpes, el Herpes Zóster no se transmite por contacto casual con una persona infectada, ya que se trata de la reactivación del virus que ocasionó la varicela o "peste cristal" que se mantuvo latente en el cuerpo. Sin embargo, si una persona que nunca ha estado expuesta al virus de la varicela entra en contacto directo con el líquido de las ampollas abiertas de un paciente con Herpes Zóster, puede contraer el virus y desarrollar varicela.

"Las erupciones de Herpes Zóster sólo aparecen en el torso"

Mito. Aun cuando lo más habitual es que las lesiones del Herpes Zóster se manifiesten como una franja de ampollas dolorosas que envuelve el lado izquierdo o derecho del torso, también se puede presentar en un lado de la cara.

"El Herpes Zóster puede causar dolor crónico y afectar órganos vitales"

Verdad. Aunque la manifestación más visible del Herpes Zóster es una erupción cutánea dolorosa, la enfermedad puede causar complicaciones serias. Una de las más comunes es la neuralgia posherpética, un dolor intenso que puede persistir durante meses o incluso más de un año. En algunos casos, el virus puede afectar los ojos, pudiendo causar -en raras ocasiones- pérdida de visión, o incluso aumentar el riesgo de enfermedades cardiovasculares como infartos y accidentes cerebrovasculares.

"El Herpes Zóster puede afectar el sueño y el bienestar emocional"

Verdad. Aunque algunas personas se recuperan sin complicaciones, en hasta en el 30% de los casos el dolor de los nervios ocasionado por el Herpes Zóster puede prolongarse incluso después de la desaparición de las lesiones en la piel. Esta afección, conocida como neuralgia posherpética, puede impactar significativamente la calidad de vida, afectando el sueño, el estado de ánimo y la capacidad para realizar actividades cotidianas.

"El estrés aumenta el riesgo de padecer Herpes Zóster"

Verdad. No solo las enfermedades crónicas pueden contribuir a la reactivación del virus: el estrés psicológico prolongado y la depresión se han asociado a un mayor riesgo de sufrir Herpes Zóster. Estudios han demostrado que la depresión puede afectar la capacidad del cuerpo para mantener el virus latente controlado, lo que aumenta el riesgo de desarrollar la enfermedad.

"La edad es un factor de riesgo para desarrollar Herpes Zóster"

Verdad. La reactivación del virus se produce cuando hay una disminución de la inmunidad celular, bien de forma natural, debido al envejecimiento, o como consecuencia de tratamientos y/o enfermedades que inducen inmunosupresión.

ACERCA DEL HERPES ZÓSTER

El Herpes Zóster es causado por la reactivación del virus varicela-zóster (VZV), el mismo que provoca la varicela. Aunque no es mortal en la mayoría de los casos, puede generar dolor intenso y complicaciones serias que afectan la calidad de vida. A partir de los 50 años, la mayoría de las personas tienen el virus en su sistema nervioso en estado latente, con un mayor riesgo de reactivación debido al debilitamiento del sistema inmunológico. Los síntomas incluyen una erupción con ampollas dolorosas generalmente como

una franja en un solo lado del cuerpo y un dolor que puede describirse como punzante, ardiente o similar a una descarga eléctrica. La complicación más común es la neuralgia posherpética (NPH), que puede prolongarse por meses o incluso años. El Herpes Zóster también se puede manifestar en el rostro y afectar la zona ocular, pudiendo en ocasiones provocar la pérdida de la visión. El herpes zóster también se ha asociado a un aumento de riesgo de accidente cerebrovascular e infarto al miocardio. **Un aporte de GSK.**